

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Viernes 14 de Febrero de 1873.

NÚM. 918.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administración y Redacción: periódico, calle de la Visitación, 2.º

Extranjero.—Paris, para suscripciones, C. A. Savoye, rue de Valenciennes, 65. Para suscripciones en el extranjero, D. A. Savoye, rue de Valenciennes, 65. Para suscripciones en el extranjero, D. A. Savoye, rue de Valenciennes, 65.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

El importe de las suscripciones que se envían en el extranjero debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico, y en el caso de que se envíen en papel, debe ser en metálico.

ARREPENTIMIENTO

Dícese que un considerable número de los radicales que votaron la república en la noche del 11, están ya arrepentidos de lo hecho y que se llaman a engaño desde que han observado ciertas tendencias, muy naturales en la nueva situación. Para ese arrepentimiento les asiste una razón muy poderosa: la de que se encuentran burlados en sus esperanzas y ven que no pueden realizarse sus proyectos.

Habían por lo visto, creído que se trataba de un nuevo 29 de Setiembre y que entrarían a participar de la nueva situación con los vencedores de ahora, como entonces entraron a participar con la creada por los sublevados de Cádiz, ya que no pudiesen conservarlo todo, esperaban conservar siquiera la mitad. No han transcurrido dos días desde el establecimiento de la república, cuando han comprendido que por necesidad y con justicia tienen que ser desheredados, y que el fruto de la victoria tiene que ser para los que la han preparado y obtenido.

Desde luego y sin grandes esfuerzos de imaginación y de raciocinio, pudieron haberlo comprendido: lo que ellos hicieron en los dos últimos días de Setiembre, y primeros de Octubre de 1868 habían de hacerlo los republicanos tan pronto como llegaran al poder. Ellos dieron el ejemplo, tomando por asalto los puestos públicos e instalándose en ellos; no tendrían por qué censurar a los republicanos si hubiesen hecho lo mismo; pero, no lo han hecho, dando con ello un ejemplo de sobriedad, que no habían recibido de los radicales.

La administración y el presupuesto corresponden de derecho hoy a los republicanos, pero no a los republicanos improvisados, no a los republicanos advenedizos y de conveniencia, no a los republicanos que a los diez días de haber asumido con sus uniformes y cruces de María Victoria a la presentación del recién nacido, y a los cuatro o cinco de haberse sentado a la mesa con D. Amadeo de Saboya, votaban la república como habían votado la monarquía. Los republicanos a quienes pertenece la administración, y el presupuesto son los republicanos probados, los republicanos de siempre, los que constantemente han pertenecido al partido republicano y por tales han sido reconocidos: los de Loja de 1861, los de Cádiz y Málaga de 1868, los de Barcelona, Gracia, Valencia, Utrera, Jerez y Ferrol de épocas posteriores y los de los clubs y asociaciones republicanas de Madrid; los que al anochecer del 11 del corriente, al oírse a los puestos designados, tomaron las armas y se hallaban dispuestos a proclamar la república desde las barricadas si no se proclamaba desde el Congreso en aquella noche; y por último, los que yertos de frío, niénes de los radicales se calentaban alrededor de las estufas y chimeneas de los ministerios, están defendiendo con el fusil o el retazo en la mano, el orden público y la seguridad individual.

Si otra cosa habían creído los radicales, se han equivocado y no los calentará el sol de Marzo en sus puestos actuales, sean cuales fueren sus ofertas y lo que hagan y digan para impedir las consecuencias necesarias del cambio de situación. Si se hubiesen opuesto a la proclamación de la república, estableciendo un Gobierno provisional dentro de la Constitución, habrían tenido que dar la batalla en las calles a los republicanos, pero también habrían tenido el derecho de perpetuarse en el poder lo cual no han conseguido ni podrían conseguir, abdicando de sus principios y antecedentes monárquicos para hacerse repentinamente y fácilmente republicanos.

Tal vez en sus primeros momentos de alocución y al verse sin su Rey, creyeron que con los hombres de la nueva situación podrían hacer lo que con los hombres de Aleoia, reteniendo hacerle el due en las romanzas, y sobre todo en ciertas canciones populares, y ya no necesitó saber más. El mayor sabía una porción de canciones muy chuscas, que enseñó a su sobrina y a su alumno, aprendiéndolas ambos tan perfectamente, que las hijas del posadero tuvieron, si no el gusto, la proporción de oír algunos duos del género bufo, cantados con un entusiasmo sorprendente, y alguno que otro terceto, en el que sobresalía la voz cascadora del mayor. Hacer este descubrimiento y dar parte a Susana de lo que ellas llamaban un escándalo; todo fue una misma cosa.

Al cabo de un mes de escuela, el comandante, confiado en lo que sabía, quiso tomar posesión de su empleo y entrar en el ejercicio de sus funciones. El mayor le regaló uno de sus mejores sables, y Gertrudis le cedió la faja de oficial; la compañía, entretanto, alineada sabe Dios cómo, estaba aguardando a su jefe. Como se supone, esta solemne ceremonia se verificó un domingo después de vísperas, por lo cual es inútil decir que todo el pueblo de Fehring formaba una masa compacta en derredor de los soldados.

Entonces el buen Hofner se adelantó con la cabeza tan erguida, que parecía ser un palmo más alto que dos minutos antes, enveñado en su levita blanca de uniforme y tan fanchado como una teniente prusiana.

—¡Richt euck! (¡gritó con una voz tan terrible, que temblaron todas las vidrieras de las ventanas de la plaza.)

Y en seguida añadió con un tono no menos belicoso:

—¡Habt Acht! (¡Atención!) Trémula y obediente a la voz de su jefe, la milicia ciudadana volvió la cabeza a la derecha, quedando después de alineada, cual si todos los hombres que la componían fueran de estuco, o de piedra ber-

(1) ¡Atención!

(2) ¡A la derecha, alinear!

EL ODO DE LA RIVALIDAD

Hace cuatro años vivían como hermanos en la emigración Sagasta y Ruiz Zorrilla. Cuando uno y otro pasaban la vida tristes y sin la menor esperanza, pero queriéndose mutuamente; cuando acababan de ser vencidos y sólo anhelaban una amnistía del general Narváez—que estaban dispuestos a aceptar—se encontraron triunfantes sin sonar siquiera. Vinieron a Madrid; traídos por la casualidad. Pasaron por entre arcos de flores: fueron ministros juntos; fueron después presidentes del Consejo ambos; sin merecerlo el uno ni el otro.

Dominao Ruiz Zorrilla, fué acusado Sagasta.

Al día siguiente de caer D. Amadeo y Ruiz Zorrilla, La Iberia, órgano de Sagasta, publica el artículo que verán nuestros lectores a continuación. No sabemos cuál es más cruel e ignominioso; si el artículo de El Debate o el comentario de La Iberia.

Esta es la revolución de Setiembre.

Si la Reina Isabel fuera vengativa, que no lo es, podría estar satisfecha.

La revolución ha muerto; y los revolucionarios se han deshonrado los unos a los otros.

Nosotros, sus adversarios naturales, no nos hemos permitido jamás tales intemperancias de lenguaje.

Loan nuestros amigos.

Dice La Iberia: «Las siguientes líneas de El Debate las hacemos completamente nuestras, y llamamos sobre ellas la atención de los lectores de La Iberia. Son estas:»

«BALANCE»

España, que ayer estaba regida por un Gobierno monárquico-constitucional, hoy lo está por una república. No es nuestro Gobierno, pero lo respetamos.

D. Manuel Ruiz Zorrilla, personificación de todas las malas pasiones, sin más de todos los instintos viciosos, resumiendo de todos los odios contra el único partido que dentro de la legalidad podía salvar las instituciones, ha desaparecido del ministerio, en el que sólo entró para comprometer, no ya la dinastía, sino el principio monárquico.

Interior la historia juzga con la severidad que merece a este palurdo engrandecido, aunque no pulimentado, falsificación del talento, de la probidad y del patriotismo; hagamos un balance público de lo que le debe España, de lo que recibió y de lo que dejó.

Cuando el 13 de Junio subió al poder encontró el orden asegurado, y durante su gobierno hemos tenido dos insurrecciones republicanas, alguna gravísima.

Los derechos individuales estaban garantidos, y en el período de los últimos ocho meses se han suspendido contra la ley las garantías, colidiendo la libertad, destruyendo el elemento de la república.

El respeto a la Constitución y a las leyes era un hecho, mientras que después se ha violado por sistema.

La Hacienda pública estaba en vías de regularizarse, y hoy, después de varios contratos onerosos, nos encontramos muy cerca de la ruina.

La guerra civil que se presentó formidable, tanto por lo menos como la de 1834, había terminado en Almorvía, gracias al exclusivo talen y al notable talento guerrero y diplomático del ministro de guerra, la Torre, y ahora los carlistas se pasean por media España, dominando en cuatro provincias, tienen en jaque a nuestras tropas, cobran impuestos, expiden pases, impiden la circulación de trenes, sequestran y fustigan a las autoridades.

Nuestro ejército, siempre valiente, bien dirigido, disciplinado, no había sufrido derrotas ni se le imponían jefes que no quiere; y hoy, después de experimentar serios descalabros, una de las más brillantes armas del ejército ha sido desorganizadas, y dirigiéndose a la ruina.

La Nación estaba unida y compacta, y aunque querían y amenazaban mutar, el sentimiento unánime y la voluntad acorde de todos los españoles hacían imposibles aquellos nefandos proyectos; ahora, ya que no se pueden vender nuestras Antillas, las regalamos por medio de una ley inspirada por los filibusteros y que parece redactada en la naufragio.

La dignidad y el orgullo nacionales, no habían sufrido menoscabo; ahora, a causa de la política española, que no tiene más osado a mezclarse en nuestros asuntos interiores, que resolvamos con nuestro propio criterio.

El ministro Ruiz Zorrilla toleró notables amenazas, humillaciones y desprecios para España; y no sólo las sufrió, sino que se sometió a ellas, arrastrando por el suelo nuestra bandera, pisoteando la honra patria.

El 13 de Junio teníamos monarquía y teníamos monarca; la dinastía empezaba a arrastrarse, y si no nos acordáramos ya en respetarla. Después, se insultó al monarca, se intentó asesinarle, y a fuerza de cobardía, hoy no tenemos ni Rey, ni dinastía, ni Gobierno monárquico.

Esto encontró y esto dejó Ruiz Zorrilla. Si esta medida soberbia, si esta vulgaridad irracional y envidiosa, si este atonía de conciencia, es preciso que aquí, si se atreve a quedarse, o en el extranjero, donde debería ocultar su vergüenza, en el sueno como en la vigilia, se le aparezca España desahogada por los carlistas y por las pasiones de los partidos, arruinada y humillada, para decirle:—Que has hecho de mi Hacienda, de mis provincias ultramarinas, de mi

me propongo. Ha llegado hace poco al punto de su destino y ha entrado en comunicación con el Sultan. Mi aliado, el Emperador de Alemania, que se había prestado a pronunciarse en favor de la frontera marítima por tanto tiempo en cuestión, bajo el imperio de los términos del tratado de 1846 ha declarado, en conformidad con la pretensión del Gobierno de los Estados Unidos, que el canal de Haro presenta la línea más conveniente para la verdadera interpretación de aquel tratado.

He creído que la marcha que a la dignidad del espíritu de unidad internacional y a la dignidad del país, consistía en ejecutar inmediatamente mi ocupación paritaria, cesando inmediatamente de aquel tratado.

El tribunal arbitral de Ginebra, llamado a pronunciarse sobre las reclamaciones americanas por daños indirectos, ha desahogado en parte esas reclamaciones. En tiempo útil se os invitó a proveer a los medios de pagar a los Estados Unidos la suma que el dictamen le concede. Debo dar gracias al Emperador de Alemania y al que ha procurado un arreglo amistoso y modesto que ha evitado que nuestras relaciones internacionales no puedan sufrir menoscabo.

Prosiguiendo una política bien comprendida y respetando una política bien comprendida y respetando la libertad de la frontera marítima, el Emperador de Alemania ha conseguido un tratado de comercio para reemplazar el de 1869 que está a punto de espirar.

Al seguir esas comunicaciones, he tenido siempre en la vista el doble objeto de una consideración equitativa de las circunstancias existentes y del modo de asegurar una provisión (disposición) general más permanente en su carácter y que reposa sobre una base recíproca e igual para las transacciones comerciales y marítimas de los dos países. Espero poder anunciar muy pronto el resultado definitivo.

El Gobierno de Rusia y del Reino Unido han comprendido respectivamente hace algunos años que si podían llegar a una conformidad de miras relativamente a la línea que forma la frontera marítima de los dominios del Afghánistán, esto conduciría al restablecimiento de la tranquilidad en el Asia central. Con esa idea se ha establecido una correspondencia sobre este punto. El tenor y el objeto de esa correspondencia serán sin duda aprobados por la opinión pública en los dos países.

Os serán sometidos todos los documentos relativos a las sumas adjudicadas bajo la autoridad del tratado de Washington, a las negociaciones con la Francia y a las fronteras del Norte del Afghánistán.

Señores de la Cámara de los Comunes: Os serán sometidos los presupuestos del próximo año financiero. Han sido preparados teniendo en cuenta la eficacia y la moderación de nuestros servicios y sin perder por tanto de vista las circunstancias excepcionales en que nos hallamos y el alza que se ha producido en el precio de algunos artículos de primera necesidad.

Aunque la cosecha última haya dejado que desear en su rendimiento, la condición de los tres reinos bajo el punto de vista del comercio, de los ingresos públicos, de la disminución del pauperismo y de la de los crímenes y delitos es en general satisfactoria.

En breve se os someterán medidas para zanjar la cuestión de la educación en Irlanda, las cuales tendrán por objeto el progreso de la ciencia en aquella parte de mis Estados y se conformarán con particular esmero con los derechos de la conciencia.

Halléis gran tarea que llenar sobre diversos asuntos importantes que en su mayor parte han sido ya objeto de vuestra atención. Los asuntos de los que os ocupáis en la actualidad son los de los ferrocarriles, de la educación, de la reforma judicial y de las medidas relativas a los procesos de apelación.

En el número de las medidas que os serán propuestas, figurará el proyecto para facilitar la transferencia de la propiedad territorial, y para emendar nuestro sistema de impuestos locales, para cumplir ciertas cláusulas de la ley de 1870 sobre la educación, así como también para regular las vías férreas y los canales. Finalmente, otros proyectos para modificar la legislación.

Recomiendo con fervor vuestras deliberaciones a la protección de Dios omnipotente.

La *Siudad*, periódico liberal de Huesca, le escribió la siguiente carta de Praga en que se dan algunos pormenores sobre la entrada de los carlistas en aquella ciudad, conformes con los que ya hemos dado:

«Mi estimado amigo: Ampliando las noticias que sobre la visita del cabecilla carlista Camaral, en mi anterior, le participé que el número de gentes de que se componía la partida, era próximamente el de 700, entre los que iban unos 20 a caballo. Hasta media hora antes de su entrada en esta ciudad, no se tuvo noticia ni de su proximidad ni de sus propósitos.

Aun cuando hace días se anunciaba este suceso, en el primer momento se alarmó el vecindario, y el pánico se apoderó de él, en tanto se comprendió no intentaban molestar, y si sólo cobrar un trimestre de la contribución y llevarse algunos caballos.

Los 20 guardias carlistas que, al mando del alférez Sr. Buitrago, se hallaban concentrados en esta ciudad, viendo que toda resistencia sería inútil, y temerosos de exponer al vecindario a mayores trastornos, se encerraron en la torre, y con ellos el administrador de rentas y el agente del Banco, recaudador de contribuciones, salvando el primero el papel sellado y algunos otros efectos, y el segundo una cantidad importante, que en oro y plata tenía en su poder.

Sin embargo, se apoderaron de 117 duros y medio de los fondos de estancadas, y 121, en calderilla, de la recaudación de contribuciones.

Los carlistas exigieron al Ayuntamiento lo correspondiente a un trimestre de contribución, este se vio obligado a repartir el importe entre las personas más acomodadas, reuniéndose con los fondos municipales y las cantidades repartidas, 1837 duros, de los que se hizo cargo Camaral, firmando el correspondiente recibo, reintegrable, sin duda, al día que S. M. D. Carlos VII venga a hacer la felicidad de los españoles rigiendo sus destinos.

Además fueron pedidos varios caballos, y se apoderaron de 18 y algunas armas.

Desde Praga se dirigieron a Torreón, donde les fueron entregados 500 duros y cuatro caballos. Haciendo después una contempera, tocaron en Velilla, y repasando el Círculo por la barca de Zaidin, entraron en este pueblo ayer mañana; descansaron algunas horas y cobraron un trimestre de la contribución. Por la tarde hicieron alto en la ermita de San Antonio, y por la ruta que emprendieron se calcula si se dirigen hacia la parte de Tamarit.

Antes de ayer estuvo en Tamarit la partida de Pepet del Clot, fuerte de 300 hombres.

Las columnas Carberry y Mercado se han replegado sobre Gerona, donde se observa mucha agitación desde que se recibieron las primeras noticias sobre la abdicación del Rey.

El coronel Guerra aprehendió ayer en La Bisbal 261 prendas nuevas de vestuario, pertenecientes a los carlistas, habiendo sido hechos prisioneros uno de los ocultadores y el segundo alcalde, que fue trasladado a Tarragona para ser sumariado.

La *Igualdad*, en un suplemento extraordinario que repartió ayer, decía que es un deber perentorio para el Gobierno y para el Ayuntamiento el proceder a la reorganización de los batallones de Milicia disueltos con motivo de la venida de D. Amadeo. El periódico republicano añade después lo que sigue:

«Si antes que esta medida se adopte, estalla un movimiento contra la libertad, creemos que los individuos de aquellos cuerpos deben acudir a sus antiguos puntos de reunión, donde no faltarán desde el principio muchos leales.»

Según parece se ha comunicado a los presidentes de las Audiencias que suspendan las ejecuciones de pena de muerte que hubiera dispuestas, con especialidad las de los reos sentenciados por la Audiencia de Barcelona.

En Castellón parece que se intentó destituir a las autoridades por los intransigentes, pero estos se habían sostenido auxiliados por la Guardia civil.

Han quedado disueltas las juntas revolucionarias que se instalaron en Avila, Albacete y Vinaroz.

El Sr. D. Nicolás Salmerón, ministro de Gracia y Justicia, tomó ayer posesión de su cargo.

No habiendo querido tomar ayer los presos el pan suministrado por los contratistas en atención a la mala calidad, el vocal visitador de la cárcel de Villa, D. Isidro Rodríguez, ha mandado comprarle blanco, y la junta de cárceles ha acordado que en el sucesivo se dé de la misma calidad, a fin de evitar conflictos.

El Sr. Rivera continuará por ahora de subsecretario de Gracia y Justicia, puesto que no le ha sido admitida la dimisión.

El Sr. Sardá se ha encargado de la secretaría particular de la presidencia del poder ejecutivo.

Dice *La Correspondencia*: «En Alhacete se constituyó ayer mañana a las siete una junta provisional republicana que ha asumido todos los poderes.

La Audiencia del territorio en pleno ha acordado consultar al Gobierno sobre la conducta que el poder judicial habrá de observar ante aquel suceso.

El ministro de la Gobernación, Sr. Pi y Suñer, dará audiencia diaria a las personas que acudan a secretaría antes de las nueve de la mañana.

Probablemente se encargará del gobierno civil de Orense D. Juan Manuel Paz, católico del instituto y presidente del Comité republicano de aquella localidad.

Los directores generales de Hacienda han acordado manifestar al Gobierno que pueden disponer de sus cargos, aunque los que son diputados defenderán en la Asamblea su política.

Según *La Correspondencia* hoy debe llegar a esta capital el Sr. Orense.

Tenemos entendido que dicho señor irá de embajador a París.

En Salamanca se estaba ayer reconcentrando la Guardia civil.

La persona designada para director general de Correos y telégrafos es D. Roberto Robert.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Deuda pública.—Facturas de intereses de ferrocarriles del semestre de 30 de Junio de 1872, primer sorteo, números: 401 a 420, 1.301 a 1.310, 1.031 a 1.040, 351 a 360, 701 a 710.

Idem del segundo semestre de idem, números: 2.331 a 2.340, 1.831 a 1.840 y 2.821 a 2.830.

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectivo públicos, segundo semestre de 1872, números: 59 de sorteo, carpetas números 661 a 70 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1872, bola 101 y última de sorteo, carpetas números 571 a 680 y 1.001 a 1.100 fuera de sorteo.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—El brigadier Medevilla con las fuerzas de su mando, alzó ayer a las partidas de Valls, Quico y otras, que estaban reunidas en las montañas de la Selma; logrando desalojarlas y que se pronunciaran en desordenada fuga, con pérdida de seis muertos, siete prisioneros y algunas armas. Las tropas tuvieron cinco heridos y tres contusos, figurando entre los primeros un capitán.

Perseguido el enemigo con gran actividad, fueron sorprendidos ayer mañana en Fontibuy, donde permanecían, las facciones Miral y Cadiz, de las cuales huyeron en desorden. Se inició el ataque; mas perseguidos por las tropas, les causaron 15 muertos y siete prisioneros, cogiéndoles además algún ganado, armas y varios efectos. La columna Guerra alcanzó también a la facción en Montell, haciéndole dos muertos, varios heridos y siete prisioneros.

Las autoridades militares, voluntarios de la libertad y guarniciones de las capitales generales de Andalucía y Extremadura, Aragón, Burgos, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Cataluña, Galicia, Granada, Valencia y Vascongadas, Navarra han manifestado su completa adhesión a las decisiones de la Asamblea, a quien reconocen como única representación legítima de la voluntad nacional, y ofrecen obediencia y concurso al Gobierno de la república.

Por el ministerio de la Guerra se publican, con fecha 12, dos decretos, nombrando por el uno capitán general del distrito militar de Castilla la Nueva al teniente general D. Ramon Nouvillas y Rolas, y restituyendo por el otro en el empleo de teniente general y en los demás honores y condecoraciones que le correspondían a D. Juan Contreras y Roman, que fué dado de baja en el estado mayor general del ejército en Real orden de 3 de Junio de 1871.

El orden continúa inalterable en Madrid y en la mayor parte de las provincias, no habiéndose turbado hasta ahora de una manera grave en ningún punto de España, si bien en algunas poblaciones se han formado juntas revolucionarias, con el propósito de obrar independiente del Gobierno central y de las autoridades. Se han dado energías y terminantes órdenes para que sean inmediatamente disueltas, habiéndole quedado desde luego la mayor parte y entre ellas la de Valladolid, de cuyo suceso da cuenta un periódico en estos términos:

«Algunos de los republicanos de opiniones más avanzadas de Valladolid se reunieron en el Ayuntamiento y constituyeron una junta revolucionaria.

Al saberse este hecho, los republicanos más templados acudieron al capitán general para que impidiese la constitución de aquel poder ilegal, y la autoridad citada previno a la junta que se disolviera en el término de una hora, pues en otro caso se vería precisado a tratar como rebeldes a sus individuos.

La mayoría de los republicanos se unieron con armas a la fuerza del ejército, con la resolución decidida de mantener los fueros de la legalidad; pero según las noticias de última hora, parece que no ha habido necesidad, por fortuna, de apelar a medios violentos para disolver la junta revolucionaria. A consecuencia de haber sido mandado que circularan sus telegramas sin la aprobación de la prensa, ésta dispuso que fuese ocupada por la Guardia civil la estación telegráfica.

Los retenes establecidos en la casa de Astreana, calle de Hortaleza, San Antonio y algunos otros puntos se han retirado, quedando todavía los del teatro Español y Variedades, que suponemos harán lo mismo, dejando a las fuerzas del ejército y Milicia ciudadana el cui-

dado de velar por la tranquilidad pública.

También parece que se ha dado orden para que los paisanos no circulen por las calles con armas, ni menos se hagan salvos, como antea-noche sucedió en la calle de San Bernardo, produciendo el susto y la alarma consiguiente.

Sólo una grave prudencia por parte de todos, una gran energía por parte de las autoridades y una gran previsión por parte del Gobierno podrá evitar los desórdenes que todos temen y que hasta ahora, merced a al sesatez del pueblo español, no han ocurrido. La conservación del orden será el triunfo mayor del Gobierno supremo de la república.

En todas las provincias de que se tienen noticias se han reunido las autoridades civil, judicial y militar tan pronto como se tuvo en ellas conocimiento de la proclamación de la república y constitución del Gobierno, manifestando a este que mantendrán el orden y que acatan las decisiones de la Asamblea.

—Asegurábase anoche, dice *El Imparcial*, que el gobernador de Málaga Sr. Burell había tenido que refugiarse en un buque inglés y el gobernador militar en el Castillo de Gibralfaro en la actitud de una parte de aquel vecindario. En algún círculo político se añadía que la falta de energía de dichas autoridades había motivado principalmente la actitud referida.

—También en Salamanca, región la más turbulenta de Castilla, dice *El Gobierno*, los republicanos se han apoderado del gobierno y dirección de los negocios. Al menos así se decía anoche.

Circulan graves rumores referentes a la Habana, de los cuales no queremos hacernos eco. Aún no puede saberse la manera cómo en Ultramar habrá sido recibida la noticia del cambio trascendental ocurrido en España.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

LISBOA 12, noche.—Esta mañana ha salido un tren con dirección a la frontera de España, conduciendo al ministro de Obras públicas y a varios empleados del ferrocarril, quienes esperarán en Badajoz a D. Amadeo I. acompañados hasta Lisboa.

Se están habilitando las habitaciones en el palacio de Belem, donde vivirán los ex-reyes de España durante su permanencia aquí.

Esta noche han salido el Rey de Portugal y los individuos de la legación de España para esperar a D. Amadeo en la primera estación de la frontera.

PARIS 12.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 55'25. El 5 por 100 id., a 89'10. El exterior español, a 24'38. Consolidados ingleses, a 42'38.

Bolsin.—El exterior español viejo, a 24'11'16. El idem, de 1871 a 1872, a 25'16. El interior español, a 21'38.

NOTA.—No se han recibido aún los telegramas políticos de Francia e Inglaterra, correspondientes al lunes, martes y miércoles.

PROVINCIAS

El *Diario de Avisos* de Zaragoza da cuenta de lo ocurrido en el ex-convento de capuchinos en aquella ciudad, donde hay establecida una escuela elemental de niños de ambos sexos. Los lienzos de la frontera vinieron de repente al suelo, y a pesar de hallarse en el local 65 niños, no hay que lamentar más que algunas contusiones.

He aquí uno de los muchos accidentes desagradables que ocasionan las armas en poder de personas poco acostumbradas a ellas:

A las cinco de la tarde del 7 de este mes, enseñando un joven de Urbique una pistola a dos amigos, se le disparó el tiro y mató a una de ellas en el acto, que cuenta tan sólo 16 años de edad. El desgraciado joven se presentó inmediatamente a la autoridad. Según de público se dice, no tuvo intención de causar tan gran desgracia, y sólo la improvisación en manejar la arma ha sido la causa de lo que narramos.

Están muy adelantados los trabajos de la importante línea de ferrocarril de Córdoba a Belmez, y se de aplaudir el celo del Sr. Dupuy, que tanto va a contribuir a que tengamos pronto en explotación una vía más en España.

Leemos en el *Diario Mercantil* de Valencia lo siguiente: «Hemos tenido a la vista una moneda de 10 reales de las acuñadas recientemente por los carlistas.

El busto mira a la derecha y lleva bigote y perilla, como el de Carlos VII. Alrededor de la cabeza que dice: «CARLOS VII DE BORBON 1874.» En el reverso el escudo de España con el escudete central, en el que se ven las tres flores de lis. Alrededor del escudo dice: «Rey de España.—10 reales.» y en el cordoncillo *Dios Patria y Rey.*»

Dice *El Parte Diario* de Algeir: «El frío ha sido bastante tardío, pero bueno. Como si no tuviéramos bastante con los bríos que al fin venido a usar de sus indisputables derechos, y cuando comenzábamos a hacernos la ilusión de que pasaría el invierno sin nevadas, el domingo amanecieron calles, campos y montañas cubiertas de nieve que hasta las nueve de la mañana siguió cayendo abundantemente y que quedó al poco rato deshecha.

En la madrugada de ayer también se cernieron buen rato espesos copos, pero no cuajaron.»

REVISTA DE LA BOLSA

La liquidación del mes de Enero en la Bolsa de Madrid, si bien en baja, se hizo sin grandes quebrantos, no sólo porque el descenso no fué muy considerable, cuanto porque las operaciones tuvieron gran importancia.

En los primeros días de Febrero se vió que la baja era más acentuada; se aseguró que algunos que en los meses anteriores estaban al alza, y que perdieron grandes sumas, se pusieron en este mes a la venta; y como en este período el descuido es fácil aumentario, nació el que la depreciación de los fondos fuese consiguiente.

Se hacía que la especulación estuviese floja; todos se retraían en comprar, lo cual aumentaba la baja; vienen sucesos terribles, y el 10 era la Bolsa el signo más verdadero del país; nadie quería conservar un título del Estado, y los agentes ofrecían papel sin que nadie pensase en adquirirlo con un 2 por 100 más bajo que la cotización del día anterior; el pánico era como nunca; todos creen que el cataclismo es inminente y nadie quiere conservar valores del Estado. A este extremo nos han conducido los radicales.

El consolidado interior quedó a 21'50, y en el Bolsin no había quien tomase a este tipo. El exterior a 26'50; es decir, en veinticuatro horas el descenso fué de 2 por 100, cosa nunca vista, por más que el país haya pasado por las mayores crisis.

Lo propio aconteció en los demás valores cotizados. Los bonos del Tesoro a 72; los resguardos de la Caja de Depósitos a 76'80; las obligaciones de ferrocarriles a 44, de 47 a que venían cotizándose. En obras públicas ningún valor se movió. En el Banco de España también alcazó la crisis, pues sus acciones bajaron uno y medio por 100, quedando a 175'50.

En la Bolsa de Barcelona el pánico era tal en estos últimos días, que se puede afirmar que la contratación era nula; los ofrecimientos de ventas, extraordinarios, y nadie quiere comprar; los precios en relación con Madrid y se esperaba mayor baja, en vista del afán de venta que en la generalidad se observaba.

Los valores de la localidad también se reinterraron del estado del mercado. Las acciones del Banco quedaban a 118'50; las de la Sociedad general de Crédito a 63. Las obligaciones del ferrocarril de Zaragoza a Barcelona a 66'20; acciones del mismo a 41'50.

Billetes de calderilla catalana, a 96. Los cambios sobre Londres a 45'75, noventa días fecha, y sobre París, a ocho días vista, 5'10.

En la Bolsa de París se observaban tendencias al alza; la liquidación del mes anterior se hizo con ventaja, y de aquí el que los especuladores estén animados.

La reacción era notable y las operaciones muchas y de consideración.

El 3 por 100 quedaba a 56; el 5 a 87'90; el empréstito a 91'05.

Las acciones del Banco de Francia se solicitaban a 4'40 en alza de 24 francos.

La Sociedad general también era buscada a 592'50. El Banco de París firmó a 12'80. El Crédito mobiliario se ofreció a 437'50; el español a 48'05.

Los valores de ferrocarriles eran buscados, estando en alza los austríacos, que se cotizaban a 178'50, y los lombardos a 465.

En valores industriales sólo se puede señalar el alza considerable en las acciones del Canal de Suez, a 410.

El numerario abundaba en la plaza, y esto hacía que la especulación fuese bastante viva.

En la Bolsa de Londres, si bien se ha observado en los días transcurridos en el mes de Febrero una calma en los precios, hubo algunos días en que se notó baja, debida a la que precedió los carbones de piedra suabios, 10 francos por tonelada, y de aquí que los valores de ferrocarriles descendiesen 1 por 100, y esto no podía menos de alcanzar a los valores.

Los últimos precios fueron los siguientes: 3 por 100 consolidado, 92 1/4; 5 por 100 idem, 104 con medio por 100 de alza en las operaciones a plazo.

En valores extranjeros se han notado oscilaciones en los tipos, pero en la generalidad firmeza en las cotizaciones. El 3 por 100 francés, a 54 5/8; el 5, a 87; 5 por 100 italiano, 65 1/8; 3 por 100 español exterior, 25 1/2. La demanda de descuentos aumentó, y esto hizo que el tipo se elevase, de 3 1/2 a que venía haciéndose, a 4 por 100; se atribuye a la retirada de fondos para interesarse en el empréstito americano que se está efectuando con condiciones ventajosas a la especulación.

Las noticias de Nueva York alcanzan al 3 de Febrero. El acie sobre el oro cerraba a 113 3/8, el cambio sobre Londres, a 109 3/8; sobre París, a 517 1/2. Los bonos americanos se cotizaban a 115 5/8; acciones del ferrocarril Illinois, 121; del Erie, a 68 1/4; de Chicago, 92 1/2; central Pacífico, 103; algodón, a 21 1/8.

ESTATUTOS

DEL BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA, APROBADOS POR DECRETO DE ESTA FECHA.

(Continuación.)

4.º Resolver las cuestiones que se deriven de la memoria y proposiciones del gobernador, respecto al empleo de los fondos sociales, y las cuentas de la sociedad.

5.º Decidir sobre las proposiciones del Consejo de administración, presentadas por el gobernador; sobre emisión de nuevas acciones, modificación de los estatutos, prórroga de la duración de la Sociedad, la fusión con otras compañías y su disolución antes del término fijado por los estatutos, sometiendo estas decisiones a la aprobación del Gobierno de S. M.

6.º En la junta general no se tratarán más asuntos que los consignados en la convocatoria.

Si hay proposiciones sobre asuntos relativos a las atribuciones de la junta general, suscrita por 50 ó más accionistas que hayan justificado su derecho de votar, conforme a los estatutos, se insertarán en la orden del día de la primera junta.

Art. 66. El número de individuos presentes para formar acuerdo en junta general será de 30, que representen cuando menos la décima parte del capital social.

Cuando no llegasen a este número, o no se llenasen estas condiciones por los concurrentes, será indispensable una nueva convocatoria.

En este caso bastará publicar el anuncio oficial con quince días de anticipación, y el depósito de títulos y certificados se hará asimismo ocho días antes del fijado para la junta general.

Los acuerdos tomados por la junta convocada por segunda vez serán válidos cualquiera que sea el número de accionistas presentes y la cantidad de votos que los dispusiere; pero no podrán referirse a otros asuntos que a los consignados en la orden del día de la primera junta.

Art. 67. Las decisiones de la junta general serán tomadas por mayoría absoluta de votos, contando al efecto los accionistas presentes y los que se hallen representados.

En caso de empate decidirá el voto del presidente.

Art. 68. A petición de 20 accionistas se harán las elecciones por escrutinio secreto, por escrito o por medio de papeleta.

Si después de la primera votación no resultase mayoría absoluta, el escrutinio se verificará entre los individuos que hayan obtenido mayor número de votos en la primera votación; y en este caso se designará entre estos últimos, como elegibles, doble número de los que se deban elegir.

Para la admisión en esta segunda convocatoria, el accionista que tenga mayor número de acciones es preferible en igualdad de votos, y la suerte decide entre los que poseen igual número de acciones.

Art. 69. Los acuerdos de la junta general adoptados con arreglo a los estatutos obligarán a todos los accionistas ausentes ó disidentes.

Art. 70. Las actas de las sesiones de la junta general se extenderán en un libro destinado al efecto, y con los requisitos legales. Estas actas contendrán la lista de los individuos presentes y representados, y serán firmadas por el presidente, los escrutadores y los secretarios.

Sólo se consignarán en el acta los resultados de los acuerdos.

TITULO IV.

De los préstamos hipotecarios.

Art. 71. El Banco hipotecario de España hará préstamos a los propietarios de bienes inmuebles, con hipoteca sobre los mismos, a largo ó corto plazo, y su reembolso se efectuará en uno ó varios plazos ó por anualidades, según lo prescrito en la ley de 2 de Diciembre de 1872.

Art. 72. Los préstamos se harán según se convenga, en metálico ó en cedulas hipotecarias.

Art. 73. El Consejo de administración fijará la suma de estos préstamos.

El importe de cada uno de ellos debe ser siempre divisible por 100.

Art. 74. Sólo podrá realizarse un préstamo cuando el Banco se halle completamente garantizado con hipoteca de bienes inmuebles, cuyo valor sea doble cuando menos del importe del préstamo; si existiendo otras cargas sobre el inmueble, sólo se harán los préstamos por la cantidad que quede entre el importe de las cargas y el valor de la mitad cuando más del inmueble a no ser que el acreedor ó acreedores inscribidos cedan ó renuncien su derecho de prioridad al Banco por medio de escritura en forma legal; pero siempre será preciso que el préstamo quede garantizado por el valor doble del inmueble.

Art. 75. Las casas y construcciones de labor, ya sean solas, ya sean dependencias de un inmueble más considerable, no podrán aceptarse como hipoteca sino a condición de hallarse aseguradas por una ó varias compañías de seguros contra incendios.

Art. 76. Los préstamos sobre renta deba su origen a plantaciones, sólo se otorgarán por la tercera parte cuando más del valor de los bienes que se hipotecan.

Los edificios destinados a cualquier clase de fabricación ó industria no serán admitidos sino por el valor que tengan independientemente del objeto a que se hallen destinados, ó sea por el que tendrían en el supuesto de que dejaran de servir para la misma industria ó fabricación.

Art. 77. No serán admitidas: Las minas y canteras.

Las propiedades que estuvieren divididas, a menos que consistan en la hipoteca de todos los condominios.

Las fincas en que estuviese separada la propiedad del usufructo, a menos que los dueños de una y otra consientan la hipoteca.

Los bienes sobre los que la ley no consiente ejecución.

Art. 78. La Sociedad no acepta en garantía más que las propiedades cuyos productos sean ciertos y duraderos.

Art. 79. El Banco tiene siempre el derecho de hacer constar el valor del inmueble hipotecado por

medio de tasación pericial practicada por sus agentes. Esta operación se hará con el consentimiento de la persona que solicite el préstamo, siendo de su cuenta los gastos que se originen.

Además de estos gastos, la Sociedad podrá exigir por la redacción y los trabajos ocasionados por el préstamo una comisión que no excederá de 1 por 100.

Art. 80. Cuando el Banco hipotecario admita un crédito ya inscrito sobre un inmueble, se hará constar que el crédito se halla en las condiciones exigidas por los estatutos para la concesión de los préstamos.

Si estuviesen en igual caso otros acreedores subsiguientes, deberán reconocer la prioridad del crédito adquirido. Todos estos requisitos constarán en escrituras públicas revestidas de todas las formalidades legales.

